

# CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO  
2.ª EPOCA

Director: ARTURO A. GIMENEZ

CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

DOCTOR RAMON LOPEZ LOMBA

AÑO I  
Nº 22

Julio 29 de 1894

PRECIOS SUSCRICION

MONTEVIDEO-DEPARTAMENTOS

Un mes	\$ 1,00
Seis meses	" 5,00
Un año	" 9,00

EXTERIOR

Los mismos precios en moneda equiva.  
lente con el aumento del franco.

Número corriente 30 centesimos + Número atrasado 40 centesimos

DEVENTA EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Oficinas Provisorias: CALLE URUGUAY, 301  
MONTEVIDEO.

IMP. Y LIT. LA RAZON; CERRO, 57

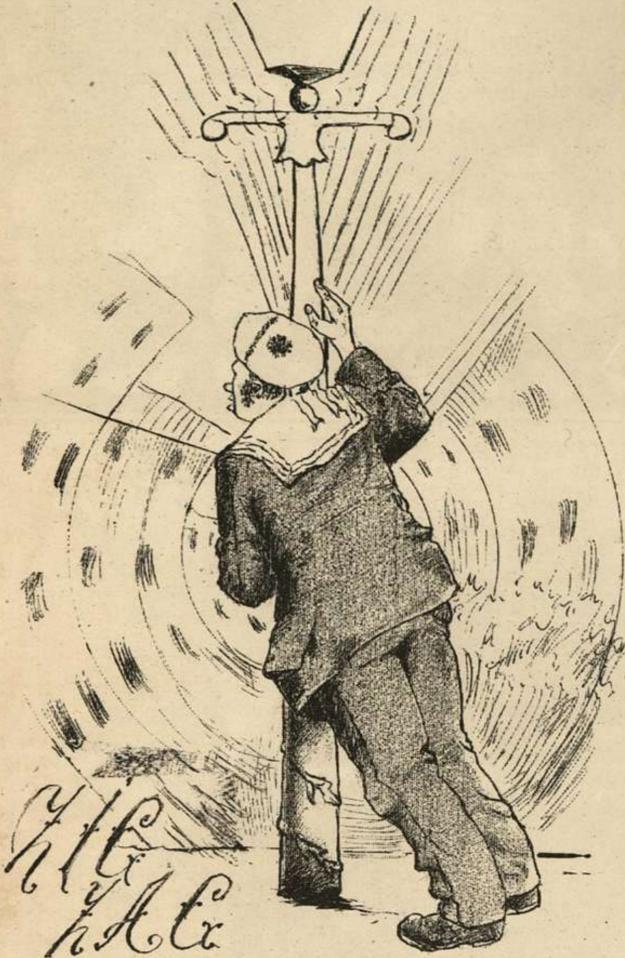
M. Correa  
1894

Ha fundado el doctor  
tantos colegios, que yo creo lector,  
que si llegaran á canonizarle  
diría el calendario al designarle:  
San Ramon Lopez Lomba, fundador.

## SUMARIO

TEXTO—«Zig-Zag», por Arturo A. Giménez—«Cambio de aires», por Nemo—«La peluca de don Casto», por A. Giménez—«Un modelo de templanza», por Minisis—«Sport», por Zapicán—«Inocentadas», por A. D.—«Teatros», por Re-Bemol; «Siluetas incondicionales», por Miguelito—«Para Ellas», por Alina Doré—«Menudencias»—Correspondencia particular—«Sección recreativa»—Avisos.

GRABADOS—«Dr. Ramón López Lomba», por Manuel Correa—«Galería de periodistas»—J. Boron Dubard, director de la «Union Française», por Aurelio Giménez—«El nuevo Otello; ó celos mal reprimidos», por Wimplaine—«La peluca de don Casto»—3 ilustraciones de Héquet—Sra. J. Della Perla—«Para ellas», y varios intercalados en el texto por Aurelio Giménez.



—¡Voto á Baco! Es cosa rara; pero yo sólo me mareo en tierra. No sé cómo á los demás los mara el agua.

¡Hombre! ¡Gracias á Dios y á Monseñor Estrázulas!

Ya tenemos un conflicto.

Puede que ustedes se extrañen al ver que me alegra lo que tal vez debiera lamentarse, pero ¡qué diablo! Eso altera la monotonía de nuestra plácida existencia; que de lo contrario íbamos á llegar al caso de vernos obligados á saltar en la cuerda ó jugar á la mancha para entretenernos en algo.

Porque ya dejada de mano lo revolucion blanco-Saraiva-radical-Martins-Juca Tigrista, no nos quedaba absolutamente nada con qué distraernos.

Es el caso que el Consejo Universitario y el de Higiene han dado en la idea de oponerse á que Monseñor Estrázulas se las componga con la humanidad doliente, para lo cual ha sido últimamente autorizado por la Cámara.

Los primeros en poner el grito en el cielo, ó mejor dicho, en las orejas de S. E. el Presidente, fueron los estudiantes de medicina, que protestaron en toda regla de la tal resolución.

Lo cual hizo que se interpretaran equivocadamente las razones que á dicho paso les obligaban.

He oído en un corrillo que se decía:

—¿No saben ustedes que los estudiantes han protestado contra la autorización concedida á Monseñor Estrázulas?

—¡Ah! ¿Con qué han protestado? Pues no es más que resultado de rivalidad de secta.

—¿Cómo?

—Claro; porque Monseñor Estrázulas es católico.

—¿Y eso qué tiene que ver?

—¡Pues! Que habiéndose hecho ellos *protestantes*, se explica perfectamente la oposición.

Otro caballero, enemigo irreconciliable de los galenos y de la sopa fría, me decía también, refiriéndose á esto:

—Pero, ¿por qué diablos se enojan y protestan los estudiantes de medicina?

—Porque han concedido á Monseñor Estrázulas autorización para curar.

—Ah. Pues es natural que se opongan á que ese señor cure á la gente. ¡Como que quieren matarla toda ellos solos!

En fin; que la actitud de los tales ha dado margen á todo género de comentarios.

Claro es que entre los aficionados á la medicina, la cosa ha causado mal efecto.

Porque han de saber ustedes que estos abundan de una manera alarmante para la tranquilidad de nuestros miembros y órganos susceptibles de deterioro.

Hay gente que da un ojo de la cara por sacarle á usted los dos en una operación para curar un orzuelo.

Conozco yo un señor que padece una verdadera manía por curar á todo bicho viviente, con el laudable fin de dejarle muriendo al cuarto de hora de puesto en práctica el tratamiento.

Eso sí; el que le escuche, oye contar maravillas que es un primor.

Don Tolomeo (que así se llama el aficionado) es muy partidario de métodos por demás espeditivos.

—Mire usted, me decía; yo he curado individuos desahuciados por todos los médicos del mundo entero, incluso todos los de Pando y Tacuarembó. Sin ir más lejos, ahí está mi primo Degollado, que puede decirlo.

—Hombre, si está degollado, probablemente no podrá...

—No está degollado. Se apellida Degollado. Filiberto Degollado y Cadenerumbre. Pues sí señor. El tal tenía la desgracia de ser bizco. Los ojos atravesados, ¿eh? Y tanto, que no parecía sino que el ojo derecho estaba enfurecido contra el izquierdo, y sólo aguardaba una ocasión propicia para precipitarse sobre él. Mi primo estaba desesperado.

—Hombre; no era para tanto. Hay muchos bizcos.

—Sí; pero como dicen que los ojos son el espejo del alma, mi primo no quería que alguien fuera á suponer, al mirarle los ojos, que era hombre de alma atravesada. Recurrió á cuanto médico existe, sin lograr alivio, hasta que vino á mi en busca de remedio para su ojo torcido. Pues en menos de una hora le hice yo andar derecho.

—¿De veras? ¿Y como fué eso?

—Pues le dí una pomada de mi invención, y más tardó en ponérsela, que en saltar el ojo, recto como una bala de á treinta y seis.

—¡Qué barbaridad!

—Pues no lo es, no señor. Ya mi primo no tiene el maldito ojo torcido.

—¡Es natural!

—Y está que no cabe en sí de gozo. Porque vé tres veces mejor que antes de operarlo yo.

—¿Con un solo ojo vé mejor?

—No hombre, no! Con dos. Si se ha hecho poner uno de vidrio!...

Por el estilo son todas las curas de don Tolomeo.

La más notable despues de la anterior, es la que consumó en un changador que gastaba cada callo como una sopera.

—Pues sí, me decía relatándomela. El changador recibió un pisotón de Batlle y Ordoñez que, como Vd. supondrá, equivalía á seis ú ocho docenas de pisotones dados por cualquier otra persona de tamaño natural. Se le puso el pié del porte de una vaca. El hombre no podía caminar ni aún moverse. Mi amigo! al cuarto de hora de recurrir á mí, bailaba y saltaba como un títere.

—Es maravilloso. ¿Y de qué medio se valió usted para?...

—Ahí verá; le eché sobre el hinchado y dolorido callo cuarenta gotas de ácido nítrico puro, y tras de esto le atraqué un taconazo con toda mi alma. Fué hacerlo, y empezar el gallego que momentos antes no podía moverse, á dar tales saltos y brincos que no parecía sino que pisaba sobre goma! Por cierto que no merecía tan radical cura.

—¿Por qué?

—Porque apenas me tuvo cerca, cuando me descargó un par de puñetazos más grandes que el callo.

Que es lo que debió hacer otro á quien el médico había dicho que era necesario limpiarle el estómago, para lo cual le hizo tragar Don Tolomeo una barra de jabon y un kilo y medio de piedra pomez.

Y no se crea que don Tolomeo no estudia. Su tiempo lo divide entre operaciones y experimentos.

Ayer fuí á verle y al preguntar por él, me contestó la señora.

—Tolomeo está arriba destripando un gato.

—Pero señora ¡Qué crueldad!

—No; si lo hace para estudiarlo interiormente, porque tiene que hacer luego una operación á un enfermo y quiere prepararse.

—Pero es que el gato no tendrá los órganos igualmente dispuestos que el hombre...

—Oh; él dice que la operación va á efectuarla en un diputado, y que él bien sabe lo que hace.

Todos los como don Tolomeo, se han preocupado grandemente del conflicto surgido con motivo de la autorización á Monseñor Estrázulas.

Y no solo los aficionados lo han hecho, sino que aun los profanos han dedicado no poco tiempo á ocuparse de él. Así es que es raro encontrarse con alguien que no hable de tal asunto.

—Caramba, decía uno; como quiera, son peligrosas por sus resultados estas disensiones intestinas.

—No hombre, contestó otro. Si la cosa anda entre médicos, la disención siempre que sea *intestinal* no ofrecerá cuidado.

Apesar de lo que opinan las autoridades científicas de ambos consejos, hay quien opina lo contrario, y ayudado por poderosas razones.

—Pero, me decía ayer un conocido, ¿porqué se ha provocado el conflicto?

—Porque la Cámara ha concedido á Monseñor Estrázulas autorización para curar.

—¿Y?

—Y que los médicos dicen que no sabe hacerlo.

—¡Pero hombre! Siendo Monseñor Estrázulas *cura*, ¿quién más autorizado que él para *curar*?

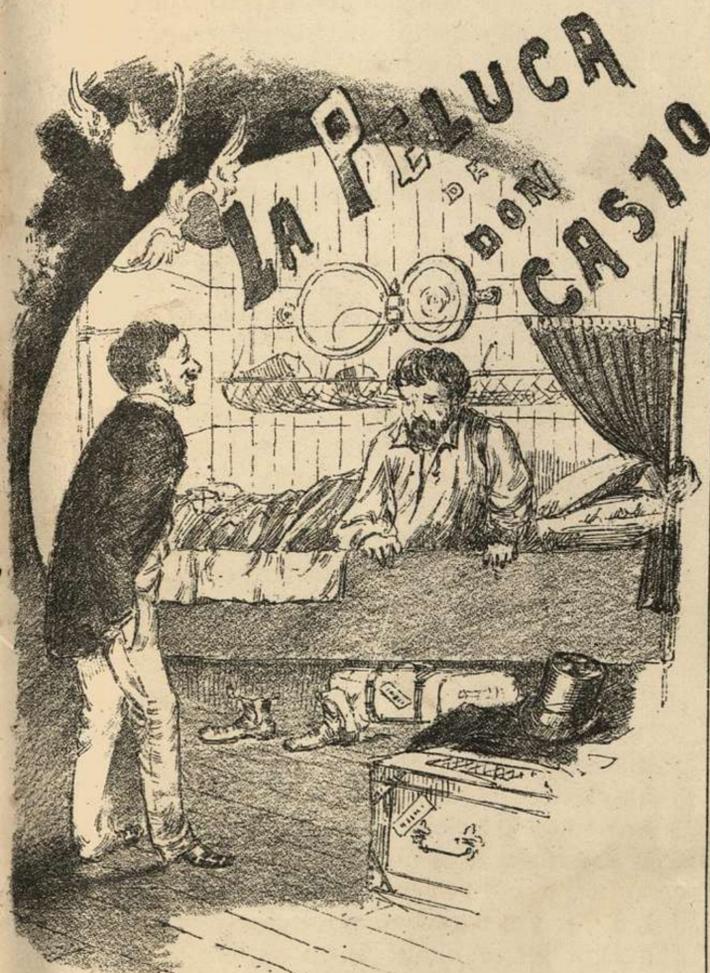
ARTURO A. GIMÉNEZ

Cambio de aires

José, que padece ha tiempo de una incómoda dolencia (pues desde que se casó sufre el tal de la cabeza) manda llamar al doctor Fernandez, una eminencia científica, por que lo es aunque muchos no lo crean, y le espone claramente la enfermedad que le aqueja rogándole con empeño que solicite lo atienda. El doctor se lo promete porque es persona muy buena aunque tiene un primo alcalde que vive en Independencia, y despues de examinarle y hacerle sacar la lengua y preguntarle si tuvo algun abuelo en Siberia ó si había algun tramposo de oficio en su parentela le dijo: Usté amigo mio necesita vida nueva; esta vida sedentaria no le conviene, de veras, Necesita usted mi amigo un poco de cambio.

—¡Breval!  
Eso doctor, ya lo sé ¡Vaya si lo sé!  
—¡De veras?  
¡Si voy á precisar cambio cuando pase Vd. la cuenta!

NEMO.



ILUSTRACIONES DE HÉQUET

Amadísimos lectores: Apesar de haberme prometido formalmente escribir para hoy la historia de «La peluca de Don Casto», Benjamin Fernandez y Medina se ha echado atrás, como vulgarmente se dice.

Lo siento por ustedes y por él. Pero al fin, cómo ha de ser! Llenaré yo el segundo turno, para no alterar el orden en que deben hacerlo los demás amigos encargados de ello, y ustedes dispensen, pero no lo haré más.

\*\*

Fué un complot, una conspiración en toda regla. Fermin fué el de la idea; sí, Fermin fué, de hijo: pero Maximón apenas expuesta, se plegó á ella con entusiasmo.

La verdad es que Maximón y Fermin tenían en parte razón para hacer aquello.

¡Dos días de viaje, de horrible viaje, en que ambos habían arrojado, á instancias del mareo, lo bastante para alimentar un regimiento poco dispuesto á fijarse en la procedencia y aliño del alimento! ¡En que Fermin arrojó, según él, hasta la leche que de chico libara en el seno maternal...

Porque Fermin fué el que padeció más. Maximón, más feliz, tenía tiempo hasta para reir de su compañero.

Sé un remedio excelente, infalible, inmediato, para curar el mareo, le había dicho, como ahogado por la emoción de la alegría, presentándose en el camarote, en que el otro yacía suspirando con el estómago.

—¿Cuál es? había preguntado rugiendo de ansiedad Fermin.

—Pues... sentarse á la sombra de un árbol muy frondoso.

Aquel dia Fermin hubo de pegar á Maximón.

¡Todo esto y el siguiente viaje en ferro-carril hasta la posesión de Don Casto; y las fatigas de la caza á que les obligaban sus huéspedes, donde un

GALERIA DE PERIODISTAS



J. BORON DUBARD  
Director de «L'Union Française»

dia estuvo Maximón á punto de meter una bala en la nuca de Fermin; todo esto soportado heroicamente por conquistar una doncella con buen dote, ó mas bien dicho, un buen dote con una doncella, para encontrar luego la plaza ocupada por aquel condenado Servando Fino, buen mozo, sin duda, pero que no podía tener el juicio, los méritos y la esperiencia que habían dado á Maximón sus cincuenta y dos años cumplidos apesar de su hermosa cabellera negra, y á Fermin sus cuarenta y ocho cumplidos ya un par de veces con detrimento del derecho que asistia á los cuarenta y nueve y cincuenta.

Era para desesperarse! Fermin y Maximón lo comprendieron así, y se desesperaron de buen grado.

Pero Fermin que no había perdido aún la esperanza de arrancar á Eloisa, la encantadora y hechicera sobrina de Don Casto, el amor de Servando, ideó un plan diabólico.

—Te lo aseguro, Maximón, había dicho á este. ¡Servando usa peluca!

Maximón dió un salto que asustó á Fermin, pero inmediatamente se contuvo, explicando aquel repentino arranque de sus piernas por la sorpresa que le causara tal resolución.

—¡Usa peluca! siguió Fermin. También hay hombres jóvenes calvos ¡que diablo!

—¿No has visto que su artística cabellera rubia es igual á la de don Cásto que también la usa? Pues!... Serán de la misma fábrica! No puede ser de otro modo. Son de la misma fábrica ¡Así está nuestra venganza!

—¿En la fábrica?

—No; en la peluca. Y le expuso su plan. Se ocultarían en el cuarto de Servando, por la noche, y le robarían su peluca, su cabellera. ¿Cómo se presentaba despues Servando ante Eloisa sin pelos? El ridículo sería grandioso; tendría que huir dejándoles libre el campo.

Maximón convino en ello. Despelucarian á Servando.

¡Qué noche aquella! Debajo de la cama donde se hallaban escondidos, Fermin y Maximón hubieron de reír. Maximón, sin quererlo, había metido su pié hasta el taco en la boca de Fermin. Este se prendió á la mandíbula de aquel decidido á arrancársela. Maximón mordió cruelmente á Fermin. La llegada del habitante del cuarto contuvo sus furias.

Cuando aquél hubo apagado la luz y echádose á roncar, ambos salieron cautelosamente de su escondite.

—Fermin, dijo Maximón.

—¿Qué?

—Ronca.

—Sí, pero á mi me duele la boca.

Maximón le impuso severamente silencio.

La oscuridad era absoluta y ambos andaban á tientas, sin verse.

Fermin supuso que Servando colocaría su posizio en la perilla de la cama y hácia ella extendió la mano. Pero el otro había tenido la misma idea y al extender también su mano, encontrando una cabellera tiró con brutal fuerza de ella; Fermin dejó escapar un rujido ahogado: Maximón arrancaba los pelos de la cabeza de su compañero, suponiéndolos los de la buscada peluca.

Mas cuando apenas apercibido de su error los hubo soltado, Fermin, encontrando al alcance de su mano otra cabellera, tiende sus pelos quedándose con ella en la mano. Maximón soltó un ¡ah! mudo, mientras el otro exclamaba con júbilo:

—¡Ya la tengo!

Pero luego notó que Maximón lo perseguía como para quitársela y dijo: «Quiere arrancarme la gloria del encuentro, el condenado.»

Inmediatamente buscó la puerta para evitarlo, y notando que ya no le seguía, dijo para si al salir:

—¿Cómo! ¿Maximón se queda?

Apuesto á que se coje el felpudo creyéndole la peluca. ¡Pero qué animal es Maximón!

A la siguiente mañana éste se despertó sobresaltado. Eran las nueve y media, y él había quedado convenido con Fermin en encontrarse á la menos cuarto en la sala, donde de mañana conversaban siempre, á escondidas, Eloisa y Servando. Allí debía ocurrir la gran escena del descubrimiento del defecto y el engaño del enamorado doncel de la codiciada doncella.

Se precipitó pues fuera del cuarto sin pensar en arreglarse; ¡se le había pasado la hora á pesar de haberse acostado vestido para levantarse más temprano! Corrió hácia la sala.

¡Cómo! ¡Pues si allí estaba Servando con todos sus pelos y señales (que eran dos tajos en la oreja) junto á Eloisa!

Pero lo más grave no era esto, ¡pardiez! ¡Que fué entrar él y soltar todos una carcajada como nunca la había oído!



¡Y Fermin también!

¡El iba á matar á Fermin!

Quedó mirándoles atontado, aturrido por las risas que continuaban más sonoras cada vez.

—¿Cómo! ¿Servando se reía de él? ¿Y Eloisa también? ¿Y hasta Fermin?

—Pero qué hermoso pelo rubio ha echado de anoche á hoy, Maximón,—oyó que Eloisa le decía— Le sienta á Vd. mejor que el negro que antes usaba.

Maximón estaba abochornado; tenía el rostro de color ocre.

—¡Si será Maximón un camaleón, y nosotros no lo habíamos sospechado!—dijo riendo siempre Fermin.

Aquello ya no pudo soportarlo. Ciego de ira, sin respetar el sitio ni las personas, se precipitó hácia Fermin, emprendiéndola con él á puñetazos.

Fermin daba unos alaridos capaces de asustar á un caribe.

Maximón hubiera concluido con él á no dudarlo. Felizmente en aquel momento apareció Don Casto diciendo:



# EL NUEVO "OTELO" O CELOS MAL REPRIMIDOS



Otelo—Ecco il fassolito que diste tú á ese monseñor! ¡Lo sé todo! ¡Por mi honor juro que... renunciaré!

Yago—¡Hiere Otelo, sin piedad, que lo que esa dama ha hecho es usurpar un derecho; burlar nuestra autoridad!

Montano—Pero ¿qué es esto, Dios santo? ¿Qué hago ahora yo, santo cielo? ¡Por Dios, modérate, Otelo, que el caso no es para tanto!

Wimpelaine  
1894

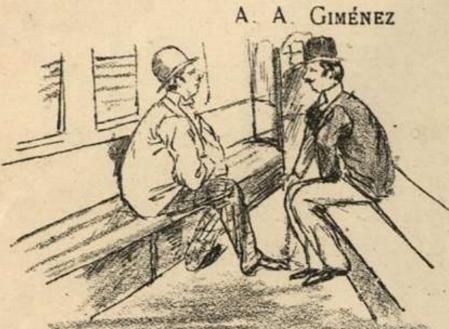
—Pero hombre ¿quién diablos se ha entretenido en robarme mi peluca?

¡Maximón la tenía en su cabeza!  
La peluca que Fermin cogiera en la oscuridad en el cuarto de Servando, que aquella noche lo había cambiado con don Casto á pedido de éste, era la que Maximón, llevaba en la cabeza. ¡Que tambien gastaba Maximón peluca!

Y Maximón, hallando á tuestas en una silla la de don Casto se la había puesto, creyendo haber recuperado la suya que supuso abandonada por Fermin al sentirse perseguido.

¡Horror!  
Maximón en su desesperación pidió á Fermin que lo suicidara...

¡Cuando les digo á Vds. que aquello fué horrible



A. A. GIMÉNEZ

### Un modelo de templanza

Antenoche, viajando en el trenvia ocurrió á Juan Mejía el caso más sabroso que ocurrir puede á un hombre algo inocente y además de inocente algo curioso. (Advertencia: es admirador ferviente de aquellos que practican la templanza y de los mozos que usan buena crianza).

Pues como les decía viajando la otra noche en el trenvia se puso á conversar con un viajero que se hallaba á su lado y charlando, charlando, al pasajero preguntó:—¿Tiene usted hijos?

—Sí, tengo uno respondió el pasajero de buen grado.  
—Yo no tengo ninguno; tambien es cierto que no soy casado. Y, ¿fuma?

—No, señor no ha probado hasta ahora un cigarrillo y aún es más; al cigarro tiene horror.  
—¿Sí? ¿De veras? pues yo me maravillo de que haya aún quien no fume, porque ahora no hay quien no lo haga; el mundo está perdido, y el jóven que no fuma me enamora Irá al café tal vez...

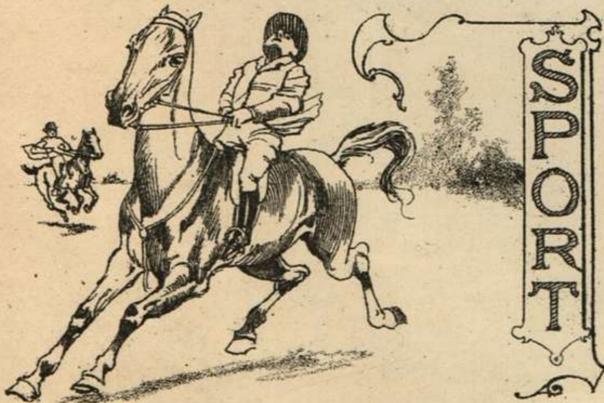
—Jamás ha ido  
—¡Pero será verdad!  
—No lo ha pisado aún desde que nació  
—¡Si es un portento!

—¡Me deja usted admirado!  
¿No vuelve por la noche tarde á casa?  
—No espera ni un momento para echarse á la cama apenas pasa la hora de la comida.

—¡Es admirable!  
—¡Qué esperanza?  
—Pues es caso notable. Modelo es ese jóven de templanza. Ya sus desvelos cobra usted con creces! Y ¿cuántos años tiene  
—Cuatro meses

—¡iiii!!!

MINISES.



SPORT

Ante todo, y apesar de nuestra proverbial modestia, séanos permitido decir que hemos acertado en nuestros pronósticos en las carreras del 18. Despues de este pequeñito bombo, pasaremos á dar algunos datos de la reunion que se celebrará

hoy,—digo,—si la Comision Directiva no resuelve lo contrario, pues hasta la hora en que escribimos estas líneas, aún nada se había resuelto.

Empezaremos por el Premio Profeta, distancia 1000 metros, en el que toman parte Explosion, Atrevido, Lisson, Venadita, Pavana, Myosotis, Hidalgo.

Confesamos que nos gusta Lisson, pero sin por ello creer que Explosion no pueda arrebatarle el triunfo.

En el Premio Myosotis, tiro 1600 metros, en el que toman parte Lisson, Pavana, Explosion, Chápicy, Dictador, Huracan y Libertad, nos gusta, sin ser por ello partidarios de la dictadura, Dictador, á quien consideramos hoy por invencible, dada la forma en que ha ganado las pruebas en que ha tomado parte.

El Premio Esperanza; tiro 1200 metros, es un verdadero rompe-cabezas.

Se encuentran en esa prueba los reyes del bajo. Vean ustedes si es cierto lo que digo:

Ravachol, Trinchera, Queen, Nelson, India y El Solo.

Una carrera en la que cualquiera adivina!, como dicen los españoles.

A mí, apesar de todo lo que diga la cátedra, me gusta India y despues .. El Solo. — Qué bárbaro! dirán algunos, y sin embargo, el lunes me pedirán disculpa.

En el Premio Stud Recuerdo me gusta Trinchera y Colibri, y en el Premio Europa el pensionista del Stud Solitario, «Triunviro».

Que á los que me crean les vaya como el 18 son los deseos de

ZAPICAN.



### Inocentadas

—¿Conque es cierto, amada Juana?  
¿Conque antes de yo decirlo sabías tú que te amaba?  
—Sí

—¿De veras?  
—Si, Francisco  
—¿Y quien te lo dijo? ¿Fué acaso la voz de tu alma?  
¿Fué tu instinto de mujer?  
—No; me lo dijo tu hermana.

—Dime mamá ¿porqué cazan á los tigres y á los leones?  
—Por que son malos y matan á las ovejitas  
—¡Pobres!

Pero si es eso verdad, á estar á lo que yo veo, tambien debieran cazar mamita, á los carniceros.

—Aquí tienes bella Aurora este reloj inglés que para ti he comprado; es una joya de valor. y ¡qué bien anda!  
—Un reloj inglés; ¿qué has hecho? ¿Cómo va á servirme, Abel cuando sabes que no entiendo ni una palabra de inglés?  
B. A. B.



La repentina enfermedad del barítono Sívori obligó á la empresa á suspender el Sábado Otello, por cierto causando no pequeño disgusto á los muchos

que se preparaban á asistir á su segunda representacion, dándose el domingo «La Forza del Destino».

En honor á la verdad hemos de decir que esta ópera fué mal cantada. La Monteano no tiene facultades para salir airosa del papel que en ella desempeñó, ni de los demas que le toque desempeñar en adelante.

De Bernis tampoco la tiene para dar lucimiento al suyo y Ghilardini, cuya enfermedad persiste aún, no pudo sobreponerse á las exigencias del de Don Alvaro.

Admirable siempre que no se vé obligado á emitir agudos, flaquea en estos de tal modo que raro es el que no se le quiebra ó roza.

Su hermosísima voz, tal vez la más hermosa que hemos oido, y su excelente escuela de canto le conquistaron aplausos entusiastas en varios pasajes, pero no consiguió dominar por completo el papel.

En cambio los coros y la orquesta estuvieron muy bien. El rataplan interpretado con ciertos matices de muy buen gusto, apareció casi nuevo para nosotros.

El viejo Trovador subió á la escena el Mártes, ante escasa concurrencia. Tan solo la cazuela y el paraíso muy concurridos han permanecido fieles al gran drama romántico.

Cierto es que esta obra ya no armoniza con el gusto moderno, modificado por las nnevas teorías musicales y los nuevos procedimientos de composicion dramática, pero ¡Por Dios! como quiera una obra en que se escucha esa escena del Miserere que por la felicísima combinacion de sus distintos elementos, la belleza de estos y el poderoso efecto



dramático en ella conseguido por el maestro se ha hecho inmortal, no merecía ser equiparada en el favor del público, con Lucia di Lamermoor, La Favorita, La Sonambula, ó El Barbero de Sevilla!

Esas sí que están ya en el repertorio como un orzuelo en el ojo de una bella.

Y por cierto que El Trovador del Mártes, fué bastante bueno.

La Carnielli, apesar de su voz agria y estridente, cantó con expresion la inspirada cavatina del primer acto: Tacea la notte placida y se sostuvo con brios hasta el final.

Gambardella fué aplaudido en la romanza del primer acto y aclamado en el célebre vals del tercero Di quella pira, l'orrendo fuoco, que se le obligó á repetir con su correspondiente agudo final, emitido con limpieza y seguridad.

La Falconis, muy bien. Cantó con singular vigor todo su papel y con bravura el horrible relato del segundo acto: Condotta ell'era in ceppi, dándole enérgico colorido y expresion.

En cambio de Bernis mal ensayado y con mala voluntad, apenas consiguió salir del paso.

El jueves volvió á repetirse Otello, con igual éxito que en la anterior representacion.

Hoy, como homenaje á la excelente intérprete de Desdémona, damos á ustedes el retrato de la Della Perla.

San Felipe sigue llenándose de jente noche á noche. El Húsar ha conquistado grandes triunfos á Gil, que lo interpreta á las mil maravillas. La presentacion de la serpentina y el serpenton ha sido un éxito.

RE BEMOL.

### Siluetas incondicionales

En todas las cuestiones él se mete á todos interrumpe con denuedo,

y como á nadie y nada tiene miedo, él solo contra todos arremete.

Se encuentra en el sillón como en un brete; sus chistes tienen algo de Quevedo, y si amenaza hablar; - murmura un credo Lacueva, más helado que un sorbete.

Parece al caminar beber el viento, las manos lleva casi siempre crispas; (\*) es culto y además tiene talento;

aunque pronto de génio, no echa chispas, y no vota como otros en su asiento, con aquello que pican las avispas.

MIGUELITO.



Para ellas

... Se hablaba del color del cabello. Había opiniones muy distintas, teniendo la preferencia los colores negro y rubio. Algunas se declaraban por el color castaño, sin duda para estar en los términos medios. Yo también dije mi parecer, sin concretarle á un color único, pues la verdad es que si el pelo negro es hermosísimo, el rubio lo es también, lo mismo que el castaño, aunque éste un poco menos.

¡El cabello negro! Qué hermoso es! Sobre todo cuando es abundante, fino y brillante, de ese brillo terso é igual que se

asemeja al de las plumas. Luego dá gran vigor á la fisonomía, al busto, y á los ojos y á la frente principalmente. Con él todos los vestidos sientan bien, los oscuros como los claros, sobre todo el blanco y el celeste. El único color que no le sienta bien es el marrón. Una cosa que queda fea sobre él son los polvos, aun cuando algunas niñas gustan mucho usarlos. Como adornos distinguidos y chic, las rosas thés, las perlas y los brillantes. El color verde no sienta absolutamente nada.

Veamos ahora los rubios.

¡Cuántos rubios hay! El rubio pálido, casi blanco, el pajizo, el oro, el amarillo quemado ú ocre, y el rojizo. Este es el más feo, por la circunstancia de que casi siempre lo acompañan pecas en el rostro. Los colores que sientan mejor sobre ellos son generalmente los claros, el blanco y el color rosa en particular; el verde botella queda también muy bonito.

Hay un rubio muy extraño y hermosísimo; es uno que parece oro metálico, con unas luces y una suavidad admirables. Pero este es muy escaso. Yo lo he visto algunas veces en las artistas, en esa gente de teatro que se compone y tiñe todo con la mayor frescura del mundo.

Los cabellos castaños son también bonitos si son oscuros. No sobresalen, no llaman tanto la atención como los negros, pero ocupan también su lugar, armonizando y realizando un conjunto con discretos y servibles efectos.

Los indefinidos... ¿qué diré de ellos? Vamos, nada; son así los míos, y como todo lo mio vale bien poco. Hablemos ahora algo de modas! Veán ustedes un precioso figurín.

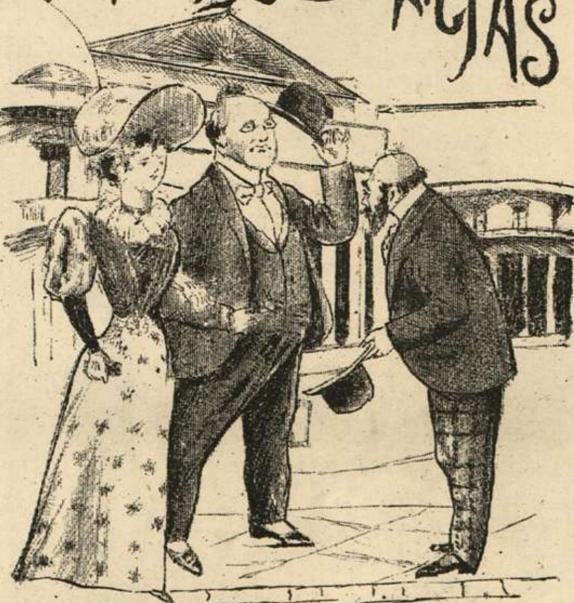
Como los grandes cuellos de punto de Irlanda están muy de moda ahora, creo de ocasión presentarles hoy un lindo modelo de ellos. La ejecución se completará reuniendo la cinta de encaje blanco por sus puntos de unión con hilo de lino crudo y agregando los círculos tejidos blancos. Se aplicarán estos círculos sobre el encaje acabado. Se realizará el efecto del bello dibujo con un transparente de crespón de color. El modelo es en crespón de lana azul, el transparente es verde adecuado al peto, muy plegado, y replegado al revés. El peto es de faya blanca.

Lazos de bandas de crespón, al medio, delante y atrás, en el cuello, ligeramente ensanchado.

ALINA DORÉ



# MENUDENCIAS



— ¡Dígan que anda buscando con quien casarse. Salúdala con amabilidad. Me chí una buena ocasión para ti. — Sí, pero es una ocasión que ciertamente no puede agarrarse por los pelos.



Da cuenta el parte policial de que un soldado, trompa del Regimiento de Artillería, se trabó en pelea con un individuo asestandole varios golpes de puño.

No me estrañan sus bravuras pues si es trompa el militar, nada de particular tiene que dé trompeaduras.

Profesor: —Cuál es el artículo de primera necesidad que se hace con la lana? Guarda silencio el alumno interrogado.

—¿De qué—pregunta irritado el profesor—se han hecho los pantalones que lleva Vd. puestos? —De unos viejos de papá.

Segun *La Razon*, un joven español ha sido obligado por un procurador á quien ayudaban algunos individuos, á firmar un documento dándose por cancelado de cierta cantidad de dinero que se le adeudaba.

Segun el colega, el procurador dió con un sable varios planchazos al joven español.

No es moda nueva esa de dar planchazos con arma tal para obtener dinero, pues viven muchos que nombrar no quiero dando *sablazos*.

—Ché, Alberto ¿tu crees eso de que las herraduras de caballo traen suerte?

—S: cuando están en las patas del caballo ganador.

Ha sido condenado á 7 años de Penitenciaría el procesado Pedro Armas, autor de la muerte de Bibiano Laluz, su compadre.

Según lo dice el proceso ambos compadres jugaban tranquilos antes del hecho ¡Siempre los juegos con *Armas!*

Hemos recibido ayer 28, una invitación del Club Bernardo P. Berro, para el paseo campestre que tuvo lugar el 22 de Julio, festejando el aniversario de la jura de la Constitución.

¡Ahora si que podemos decir agradeciéndole á la Comisión de aquel Club su atención: «Tendremos el mayor gusto en haber asistido á tan agradable fiesta!

—¡Señores, (dijo un alcalde bruto, cual todos lo son) de los testigos la lista completa á leerles voy. Los que se encuentren presentes contestarán con un «sí» y los que no estén, al punto de llamarlos dirán: «no».

DEFINICION—*Hombre*, palabra genérica que abraza á la mujer.

En la casa de la señora Ventura A. de Mula en Paysandú, cayó un rayo, destrozando la puerta de la cocina.

No hubo desgracia que lamentar. Que no la hubiera cosa era segura pues ¿cómo se podría explicar bien que hubiera llanto en un sitio en que la dueña de casa es la *Ventura?*

—Di, Juanito ¿me esperaba tu hermanita hoy?

—Creo que sí

—¿Y está en casa?

—Creo que no

—¿Entonces por qué pillin supones que me esperaba?

—Porque despues de comer se salió á pasear con mama.

—¿Cuánto te costó ese magnífico reloj?—pregunta un ratero á otro.

—Tres años de penitenciaría.

## CORRESPONDENCIA PARTICULAR

*Piscolabis*—Montevideo.

Al leer su articulo *Piscolabis* que, por cierto parece interminable me he dicho: es *rara avis* un escritor que escriba algo pasable.

*Miriam*—Id—Tenga la bondad de pasarse por esta redaccion el lunes á las cinco, si no le es molesto. Hablaremos de su cuento.

*M. T. Cicero*—Irá á su tiempo.

*J. T. B. Hirle*—Id.

Señor *J. T. B. Hirle*: aunque le siente muy mal siento tener que decirle que parece usted animal.

*Carolo*—Florida—El segundo verso lo recorrería una chispa eléctrica en quince días, cuando menos.

*M. M. O.*—Pando—Eso le hace á usted acreedor al cadalso.

*Mono sabio*—Montevideo.—

Ay, amigo *Mono sabio*, puede usted muy bien creer que si lo vuelvo á leer, infaliblemente rabio.

# Caras y Caretas

## SEMANARIO FESTIVO

Publica semanalmente innumerables dibujos, entre ellos retratos de personajes, damas uruguayas y artistas eminentes.

Colaboran en él nuestros principales literatos.

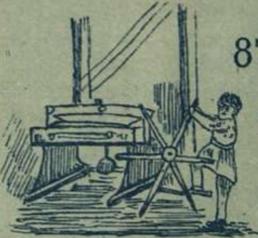
Suscripción mensual: un peso

En el exterior: los mismos precios en moneda equivalente con el aumento del franqueo.

Número corriente: 30 centésimos  
" atrasado: 40 "

# La Sud-Americana

## LITOGRAFIA Y TIPOGRAFIA



87 A 93-TREINTA Y TRES-87 A 93

Impresiones de lujo, Etiquetas, Facturas, Tarjetas  
rótulos, letras de cambio, etc.

ESPECIALIDAD EN TRABAJOS AL CROMO

### Seccion recreativa

ACRÓSTICO DOBLE, POR A. O. R.

A\* B\* S  
C\* R\* E  
A\* T\* S  
CH\* P\* E  
C\* N\* A  
A\* A\* E  
C\* R\* L  
F\* E\* R  
P\* R\* O  
A\* D\* R  
C\* L\* O

Sustituyendo las estrellas por letras, ha de resultar en la primera columna de las mismas leyendo de arriba abajo, un nombre de mujer y un apellido ambos muy usuales, y lo mismo ha de resultar en la otra columna de estrellas, leyendo de abajo arriba. Horizontalmente han de resultar once palabras castellanas.

# ELIXIR HUTCHINSON

TÓNICO DIGESTIVO  
Y RECONSTITUYENTE



á la Papaina (Pepsina vegetal), preparado con el fruto del CARICA PAPAYA (Manon del Paraguay).  
El más potente y agradable de los digestivos, contra anemia, clorosis, debilidad y consunción.

Botica Inglesa «Hutchinson»

25 de Mayo, esq. Ituzaingó



Verdaderos especialistas en los trabajos modernos de la profesión.

Calle Ituzaingó núm. 161

## Estudio Fotográfico de DOLCE Her.

Calle Sarandí Núm. 359  
Retratos modernos de busto á la romana

A Dolce, es ya cosa vista, nadie á retratar lo gana y, como es todo un artista, no hay niña que se resista á vestirse de romana.



## Estudio Fotográfico de P. Calligaris

CALLE IBICUY, 228



Fotografía de moda por la high life preferida donde se retrata toda la gente más distinguida.

### JEROGLIFICO



### CHARADA EN DIALOGOS, POR J. M. V.

4.ª y 1.ª

—¿Te examinaste?... ¿Y qué tal?  
—Ay Ay. Solo un aprobado.  
Pues mira lo que me han dado en Derecho Natural

2.ª y 1.ª

«Querido amigo Ramon Llegué anoche de Jerez y te espero hoy á las diez en el café de Colón»

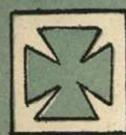
3.ª y 4.ª

—Si vas al teatro, Pilar Ventrás á buscarme aquí?  
—Si no me toca hoy á mí, ¿No ves que tengo el impar?

TODO

—Qué carácter más raro! tiene Facundo!  
Siempre está cabizbajo meditando...  
—Eso consiste en que tiene motivos para estar triste.

El gran remedio contra la epidemia reinante



# COÑAC LA CRUZ ROJA

Este coñac, el más puro, el más rico, y tomando en consideración su calidad, el más barato de los que vienen en el país, se puede obtener en todos los principales almacenes, cafés y confiterías de la República.

## AL POLO BAMBÁ



CASA ESPECIAL EN CAFÉ  
CALLE COLONIA, 2, 4, 6, 8

Da el «Polo Bamba» un café de clase tan superior, que beber no logra usted en el mundo otro mejor.

## EL ANTICUARIO

CALLE 18 DE JULIO N.º 184

Vende compra y revende «El Anticuario» libros viejos, vulgares, nuevos, raros, y, por más que parezca extraordinario, los paga bien y no los vende caro.



### Charada en accion



TODO

### SOLUCIONES DEL NUMERO ANTERIOR

1.ª CHARADA—«Corola»—Enviaron la solución: Calixto, Tú y yo, Lutero, Marmota y Smakor.

2.ª CHARADA—«Ramona»—Enviaron la solución: Calixto, Aurora A, Tú y yo, Marcus T. Cicero, Smakor, Lutero y Pepe Botella.

CUADRADO—Camilo, Mimosa, Losada—Enviaron la solución: Calixto y Tú y yo.

CARTA CHARADA—«Todo poderoso»—Enviaron la solución: Marcus T. Cicero, Tu y Yo, Aurora A., Calixto y Pepe Botella.

GEROGLIFICO—«El corazón compasivo es la esperanza del pobre»—Enviaron la solución: Delfin, Requeson, Aranoides, Calixto, Tu y Yo, Smakor y Pepe Botella.

JUEGO INGENIOSO—«Como es que en Como, como como como en mi casa»—Enviaron la solución: Aurora A., Calixto, Smakor y M. T. Cicero.

Se reciben las soluciones y colaboraciones hasta el jueves

## EL CORSE VENU



De Vénus es, en verdad, digno este corsé famoso. ¡Si no hay otro tan hermoso ni de más comedia!

Es el mejor de los corsés; es la flor

## GRANULOS ANTICATARRALES



Es seguro que no hay tos que, aun hija de antiguos males, resista al uso de los GRANULOS ANTICATARRALES.

BOTICA ORIENTAL

Plaza Gagancha 42

Autorizados por el Consejo de Higiene Pública